

RIO ARGÁ

REVISTA DE POESÍA



PAMPLONA

148

SEPTIEMBRE 2021

ASOCIACIÓN GRUPO RÍO ARGÁ DE POESÍA

Director:

JUAN RAMÓN CORPAS MAULEÓN

Consejo de Redacción:

DANIEL ALDAYA, VÍCTOR MANUEL ARBELOA, JAVIER ASIÁIN,
SANTIAGO EL SO, BLANCA GIL IZCO, JUAN GRACIA, CARLOS
MATA INDURÁIN, JESÚS MAULEÓN

Edita: Asociación Grupo Río Arga de Poesía.

Correspondencia y suscripciones: Asociación Grupo Río Arga de Poesía.

C/ Bartolomé de Carranza 26, 3ºC.

31008 Pamplona (Navarra). España

Envío de colaboraciones e información: rio.arga@
outlook.es

Precio del ejemplar: 4 €.

Depósito Legal: Na: 1573-1976

Imprime: IMAGRAF - Imagen Gráfica Navarra

RIO ARGA

REVISTA DE POESIA

rio.arga@outlook.es

COLABORAN:

Luis Enrique Alas García, Víctor Manuel Arbeloa, Tasús Burguete, Fátima Frutos, José Lacarra, Elena López, María Loyola, Trinidad Lucea, Carlos Mata Induráin, Jesús Mauleón, Aitana Monzón, Gaudencio Remón, Javier Yániz Ciriza.

ILUSTRA:

Elena Goñi

EN EL FALLECIMIENTO DE TOMÁS YERRO

Tomás Yerro Villanueva falleció el pasado 10 de abril de 2021, a los 71 años, tras convivir durante un largo periodo con una grave enfermedad que no le impidió mantener su actividad en diversas facetas.

Tomás forma parte de la familia poética de Río Arga desde su entrada al Consejo de Redacción en 1985, y su paso por la dirección de nuestra revista entre 1989 y 1991.

Profesor y crítico literario, especialmente dedicado al estudio de la poesía, Yerro ha publicado numerosos estudios e introducciones a colecciones de poetas navarros, entre los que merece ser destacado el libro "RÍO ARGA", REVISTA POÉTICA NAVARRA, obra de Tomás y la poeta Charo Fuentes.

En este número aparecen varios poemas en homenaje y recuerdo.

CARLOS MATA INDURÁIN

(EN EL 50 ANIVERSARIO DEL FALLECIMIENTO DE ÁNGEL MARTÍNEZ
BAIGORRI, 1899-1971)

ÁNGEL EN EL RECUERDO

El pasado 5 de agosto de 2021 se cumplía el 50 aniversario del fallecimiento en Managua (Nicaragua) del jesuita Ángel Martínez Baigorri. Ya en el primer número de *Río Arga*, allá por 1976, en la sección «Recordando a un poeta», se indicaba que, pese a ser «casi desconocido entre nosotros», se había acreditado «como uno de los mejores poetas sagrados de la lengua castellana» y se transcribían «como el mejor homenaje» que podía hacerse dos poemas suyos, «Presencia» (p. 35) y «Elevación del café al silencio (Fragmento)» (p. 36). Ahora que se cumplen cincuenta años de su muerte, desde *Río Arga* también queremos sumarnos a su recuerdo, igual que se está haciendo estas semanas en redes sociales bajo la etiqueta #50AMB2021.

Nacido en Lodosa (Navarra) el 2 de octubre de 1899, Ángel Martínez Baigorri ingresó como novicio de la Compañía de Jesús en Loyola en septiembre de 1917, y allí permanecería hasta 1922 (después pasaría por los colegios de Oña, Burgos, Las Palmas, Orduña y Oña de nuevo). Se ordenó sacerdote en Bélgica en julio de 1933 (en España, la II República había ordenado la disolución de la Compañía de Jesús). Durante los años 1935-1936 residió en Braga (Portugal) y brevemente en Tournai (Bélgica), pero donde el padre Ángel ejerció verdaderamente su magisterio sacerdotal y poético fue en Hispanoamérica, fundamentalmente en Nicaragua, El Salvador y México. En efecto, entre 1936 y 1947 enseñó Literatura en el colegio «Centroamérica» de Granada (Nicaragua). Desde 1948 hasta 1954 vivió en San Salvador (El Salvador), ocupando la cátedra de Literatura en el Seminario Central San José de la Montaña. Entre 1954 y 1961 residiría en México, D. F. Allí enseñó Literatura y Estética, llegando a ser decano de la Facultad de Humanidades de la Universidad Iberoamericana. Martínez Baigorri viajó frecuentemente por Europa, Hispanoamérica y Estados Unidos —para dictar cursos y conferencias, pero también muchas veces por motivos de salud—, y en el año 1962 se instaló definitivamente en Managua (Nicaragua), donde fue profesor de la Universidad Centroamericana (UCA). Allí coincidirá con el padre Ignacio Ellacuría, SJ, quien le dedicó un importante trabajo, «Ángel

Martínez, poeta esencial», publicado en el número de julio-diciembre de 1958 de la *Revista Cultura* (El Salvador). Cuando le preguntaban por su nacionalidad, él respondía que era español y nicaragüense: «Nacido en Navarra (España) y renacido en Nicaragua. De allí eres donde sueñas, vives, mueres, empiezas a vivir y renaces»

Como escritor, Martínez Baigorri fue uno de los más destacados impulsores, junto con José Coronel Urtecho, del movimiento poético postrubeniano en Hispanoamérica. Su magisterio sobre poetas como Pablo Antonio Cuadra, Luis Alberto Cabrales, Manolo Cuadra, Alberto Ordóñez Argüello, Joaquín Pasos, Ernesto Cardenal, Carlos Martínez Rivas, Fernando Silva, Luis Rocha, Iván Uriarte o Beltrán Morales, entre otros, y su muy crecida obra de creación poética le han otorgado un prestigioso renombre internacional, si bien en España su figura no resulta demasiado conocida.

Hasta hace unos años contábamos con una antología de la poesía de Martínez Baigorri, *Ángel poseído*, preparada por el padre Juan Bautista Bertrán, SJ (Barcelona, Ediciones 29, 1978), y también con sus *Poesías completas* (1917-1971) (Valladolid, DIFER, 1981), publicadas por el padre Emilio del Río, SJ, en tres volúmenes. Pero ahora pueden leerse en otra edición más reciente, en dos tomos, editada por el Gobierno de Navarra: *Poesías completas*, vol. I, edición de Emilio del Río con introducción de Pilar Aizpún Bobadilla, del año 1999, que incluye los poemarios *Nicaragua canta en mí*, *Clara y fiel luz*, *Defensa de la Rosa*, *Río hasta el Fin*, *Cumbre de la Memoria* y *Ángel en el País del Águila*; y *Poesías completas*, vol. II, edición de Emilio del Río con introducción de Ángel Raimundo Fernández González, del año 2000, donde se recogen los ciclos poéticos *Todo a vista de Virgen*, *Desde el tiempo del hombre*, *Nueva presencia*, *Dios en Blancura*, *Con el Hijo del Hombre*, *Descubre tu presencia* y *En una sola llama*. Recientemente se ha reeditado su poemario *Sonetos irreparables* (Pamplona, Ediciones Eunáte, 2019, con el patrocinio del Ayuntamiento de Lodosa y el Gobierno de Navarra).

Existe además una abundante bibliografía que puede consultarse sobre Martínez Baigorri (pienso, sobre todo, en trabajos de Pilar Aizpún, Juan Bautista Bertrán, María de la Concepción Andueza Cejudo, Ignacio Elizalde, Ángel-Raimundo Fernández González, Rosamaría Paasche y del Río). El trabajo de Rosamaría Paasche *Ángel Martínez Baigorri, místico conceptista* (Pamplona, Gobierno de Navarra, 1991) —estudio y breve antología— lo presenta ya desde su título como un poeta que cultiva la poesía mística con un estilo que es el de la agudeza conceptista: «Como Poeta y como Sacerdote su misión sería la de dar testimonio de Dios a través de la palabra. Dejaría de ser si no fuera poeta; no será si no fuera sacerdote. Y su obra entera se reduce simplemente a eso, a ser Testimonio Revelador de Dios» (p. 28); y más adelante añade esta estudiosa: «Ángel

Martínez Baigorri une explícitamente la función del poeta y la del sacerdote [...]. Todo el proceso de la creación poética puede entonces, en la Obra de Vida del Padre Ángel, resumirse en saber ver la cosa, saber vivirla, poseerla adentrándose totalmente en ella y saber comunicarla en luz a los demás, de manera que no hable ya él sino que hable Dios en él. Y lo maravilloso de esta gran poesía es que, en sus mejores momentos, indudablemente lo consigue» (p. 36). Paasche estudia sus poemarios de juventud (*Por el mar se va al río, Estrellas, sacerdotes, Corona de Benignidad y Desde la otra ribera*), los de madurez (*Nicaragua canta en mí, Defensa de la Rosa, Todos los ríos, Contigo sacerdote/Cumbre de la memoria*, otros libros menores y *Ángel en el País del Águila*) y los de su plenitud (*Desde el tiempo del hombre, Presencias. Presencia en México, Ascensiones, Nueva Presencia, Dios en Blancura*, etc.). De la misma autora es Introducción a la poesía de *Ángel Martínez Baigorri S.J., místico conceptista del siglo XX*, Managua, Editorial UCA, 1993. Antes, en 1973, María de la Concepción Andueza Cejudo le había dedicado su tesis de doctorado en la UNAM: *Poesía de Ángel: Ángel Martínez Baigorri*. Pilar Aizpún se ha centrado especialmente en el análisis de sus símbolos (así, por ejemplo, en su tesina de licenciatura, *Los símbolos en la poesía de Ángel Martínez Baigorri*, Pamplona, Universidad de Navarra, 1991), mientras que Ángel-Raimundo Fernández González ha hecho lo propio respecto a su presencia y huella en Centroamérica. A Emilio del Río, como ya indicaba, se debe la monumental edición de sus poesías completas.

Como una muestra mínima del extenso e intenso quehacer poético de Ángel Martínez Baigorri, traigo a estas páginas unos pocos poemas suyos, acompañados de unas glosas que —a la fuerza— han de ser mínimas. Todos los textos que cito pertenecen a su poemario *Sonetos irreparables* (México, D. F., A. Finisterre Editor, 1964), que citaré respetando sus peculiaridades tipográficas (las mayúsculas iniciales de verso o el uso de los signos de admiración solo de cierre). Consideremos primero el titulado «Espera en posesión de árbol florido», que se dirige en apóstrofe (v. 5, «Tú, Señor») a Dios:

El tiempo de la espera en la promesa,
Con solidez de Dios a la mañana,
Salto de fuente que en la piedra mana
Y piedra de la fuente que no cesa.

Tú, Señor, piedra mía en esta espesa
Soledad de memoria y mar lejana,
Con la luna y el sol, tierra cercana
Del ansia azul entre la tarde presa.

Sin tu esperanza, el paso en que el instante
Besa y se queda sobre un punto eterno,
Sólo es mirar atrás, tiempo adelante;

Con tu esperanza, todo es primavera,
Gloria del paso en la quietud de invierno
Y total posesión la eterna espera (p. 20).

Una idea similar, nuclear en el pensamiento poético de Martínez Baigorri (la espera esperanzada en la Palabra, la mirada trascendente al más allá, etc.), la tenemos expresada, por ejemplo, en el soneto titulado precisamente «Espero en la palabra»:

Cielo en el mar sin límites de cielo

Yo sé que al fin me abarcará la Vida.
Y será todo su instrumento ciego,
Aire transfigurado y luz del fuego
Por el que hable mi vida renacida.

La seda en calma a la propicia huida,
Cielo del mar en que a mi acento llego,
Por la perfecta turbación, sosiego,
Y en tiempo instante, eternidad cumplida.

Todo promesa en equilibrio, abismo
Todo en la Voz que mi silencio habita
Como término en vida de una Ausencia;

Alzado mar a cielo de sí mismo,
Todo estallar en paz la hora infinita
Y todo creación de una Presencia (p. 23; en el v. 5 corrijo
«huída»).

El descubrimiento de la presencia de Dios en los elementos más sencillos de la Naturaleza —otra idea recurrente en su poesía— aparece, por ejemplo, en «Mi nacimiento»:

Anoche me dormí con las estrellas.
Frente a la Cruz del Sur que se inclinaba,
Mi horizonte de sombra se llenaba
De ojos de luz por que tu Luz destellas.

Y nacían de Ti para ser bellas
Todas las cosas que el dolor acaba
De hacer más bellas. Y mi amor amaba,
Para nacer en Ti, morir en ellas.

Porque fue luz la noche en mi alegría
Y en la quietud de una tormenta el viento
Suaves manos de sangre en que me hundía,

Con fatiga de paz mi pensamiento,
Por astros que soñó, me abre en el día
Sobre el Tuyo sin fin mi nacimiento (p. 39).

Como podemos comprobar, la musicalidad de sus endecasílabos, el cadencioso fluir del ritmo poético, es nota característica esencial de la poesía de Martínez Baigorri. Lo podemos apreciar asimismo en el soneto «Vida en la rosa a su medida»:

Con qué placer hasta la rosa viene
El aire que promueve la mañana,
Que para hacerse rosa la engalana
Y para ser de aroma la previene.

Tiene en su movimiento lo que tiene
La lejanía al abrazar cercana:
Pureza de aire que del aire mana
Y luz de abrazo que el amor contiene.

Luz que hace de la vida un pensamiento,
Del pensamiento rosa de una vida,
de una vida la Vida en una Rosa.

Con qué alegría a la mañana el viento
Pone en toda la rosa, a su medida,
La mañana en el alma luminosa (p. 47).

Motivos reiterados como el amanecer, el trigo, el agua, las flores, el sol... —sencillos elementos de vida terrena que nos hablan del amor de Dios y de la Vida trascendente— se combinan con los encabalgamientos en este no menos bello soneto de estructura circular:

Así nace la aurora en los trigales
De oro, con amapolas como amores
De sangre, exaltación de los rubores
Del año, gozo en risas matinales.

Hierve la vida en términos finales
De tierra, y por las venas, atanores
De agua viva, va el alma y se abre en flores
Rojas su cielo de astros virginales.

Vida elevada a Vida en su ser pleno,
Es la forma del Ser que da la vida
Para ser frente al sol día sereno;

De alma igual entre espigas desiguales,
Su sangre en flor da en luz de albor cumplida
Y así nace la aurora en los trigales (p. 45; en el v. 3 se lee
«axaltación», errata que corrijo).

El juego con la anáfora y la estructura circular dominan la
construcción de este otro soneto, que no presenta título:

Qué terrible pensar que no fue nada
Lo que creímos ser toda la vida!
Qué terrible la rosa defendida
Si sólo es esta sombra deshojada!

Si, en pétalos de ceiba, la nevada
Cae en la sangre de la noche herida
Y es noche en cuerpo y alma esta encendida
Ilusión de una espera enajenada.

Qué terrible pensar si no fue nada
Empezar a vivir cuando se muere,
Cegados por la luz de la alborada!

Y decir con la vida ensangrentada:
—No fue ayer nada lo que tanto hoy hiere.
Qué terrible decir que no fue nada! (p. 73)

También es frecuente en la poesía de Martínez Baigorri la
presencia de algunos elementos de la naturaleza específicos de los
países hispanoamericanos donde residió (ríos y lagos, nevados
y volcanes, ceibas y malinches, etc., junto con motivos tomados
de las culturas precolombinas), como vemos en este otro poema,
que también figura sin título, dedicado al árbol de la ceiba:

Ceiba, dominadora del paisaje:
Primera luz que es vida de la aurora,
Primera voz del alma al sol sonora
Vibrando con el viento en tu ramaje.

Sobre la tierra seca que el estiaje
Con amarilla muerte condecora,
Tu verde copa en el azul señora
Pone a la vida un inmortal celaje.

Con un verde a tu grito me he salido
Del estío del alma y florecida
El azul inmortal mi muerte alcanza:

Primera voz del último latido
Que al entrar al silencio da la vida,
Primer beso de la última esperanza (p. 49).

La huella de nuestros escritores clásicos (Gracián, Lope, Quevedo, etc.) es patente en sus poemas, tanto en el estilo como en las numerosas reminiscencias de sus textos a través de lemas o de citas intertextuales. Así, un soneto como «Sólo Dios basta» nos remite de forma inequívoca a la poesía de santa Teresa de Jesús:

Sólo Dios basta. Y yo siempre vagando
Busco en las cosas lo que en Dios no encuentro:
Un fuego amargo me consume dentro
Y a ellas voy unas gotas mendigando.

Se me quedan con lástima mirando:
Míranos bien, me dicen. Desde el centro
Más hondo de nosotras, a tu encuentro
Va el agua viva de tu sed, saltando.

—No la fuente en vosotras escondida,
Quiero sólo lo que es como yo externo,
Lo que hoy es y hoy la nada lo sepulta.

Abrazadme! Un momento es una vida.
Quiero lo que es fugaz...

—Tú eres eterno.

Agua para esta sed! —En ti va oculta (p. 64).

En fin, terminaré recordando unas bellas palabras con que otro miembro del Consejo de Redacción de *Río Arga*, Víctor Manuel Arbeloa, evocaba al poeta lodosano (figuran en la contracubierta del libro de Paasche de 1991): «Ángel de universales alas poéticas, el jesuita de Lodosa fue un estupendo regalo literario y humano que Navarra hizo a Nicaragua y a toda Iberoamérica. Altísimo poeta místico, vivió su poesía como la forma más integral de ser hombre, intelectual y cristiano. Leyendo su obra ubérrima, las muchas corrientes oscuras que nos traen sus versos nos hacen luminosos, como él quería».

LUIS ENRIQUE ALAS GARCÍA

TUS MANOS

Recuerdo mi cabeza
en tu regazo y tus manos
en el maquinal proceso
de remendar un calcetín.

De vez en cuando
parabas
para ver cómo iban los puntos
y comprobar
si me había dormido, pues
al igual que otras veces
esa era la «última vez»

Creo que nunca llegaste a pensar
que un siete de abril
vería tus manos en
las mías,
a duras penas
con una aguja
y un calcetín
mientras imagino cómo
lo habrás hecho la primera vez.

VÍCTOR MANUEL ARBELOA

CANCIONES DE AMOR, SIGUIENDO A JUAN DEL ENZINA¹

Más quiero morir por veros
que vivir sin conoceros.

Ay, triste que vengo,
que, queriendo os ver,
sin veros me vuelvo.

**

Pues que mi triste penar
nadie puede remediar,
mejor me será callar

Todos los bienes del mundo
diera
yo
por saber algo de vos.
Y más, si hubiera.

No quiero tener querer
por tener que padecer.

Ya no quiero tener fe
porque, por creer me engaño,
y después de tanto daño,
desengañarme no sé.

¹ Parto del primer verso de varias canciones célebres del poeta castellano (en cursiva) y com- pongo un poema autónomo, totalmente independiente del resto del poema clásico. Un ho- menaje y un juego lírico.

*Pues que ya nunca nos veis,
cuánto os amo no sabéis.*

* * *

*Razón que fuerza no quiere
quiere fuerza de razón,
y la mayor desazón
será si razón no hubiere.*

* * *

*Paguen mis ojos, pues vieron
lo que alcanzar no supieron.*

* * *

*El que tal señora tiene
ya no quiere tener más,
porque más tampoco puede.*

* * *

*Ya cerradas son las puertas
de nuestro amor. Pero el mío
las tiene por siempre abiertas.*

* * *

*Para verme con ventura
me basta vuestra hermosura.*

TASÚS BURGUETE

ESTATUA ENTERRADA

Descanso en esta tumba
sin ornamentos. Los que la visitan
no saben que debajo de la tierra
se encuentra la más bella estatua:

el cráneo y sus armoniosos huecos,
con mi sonrisa eterna;

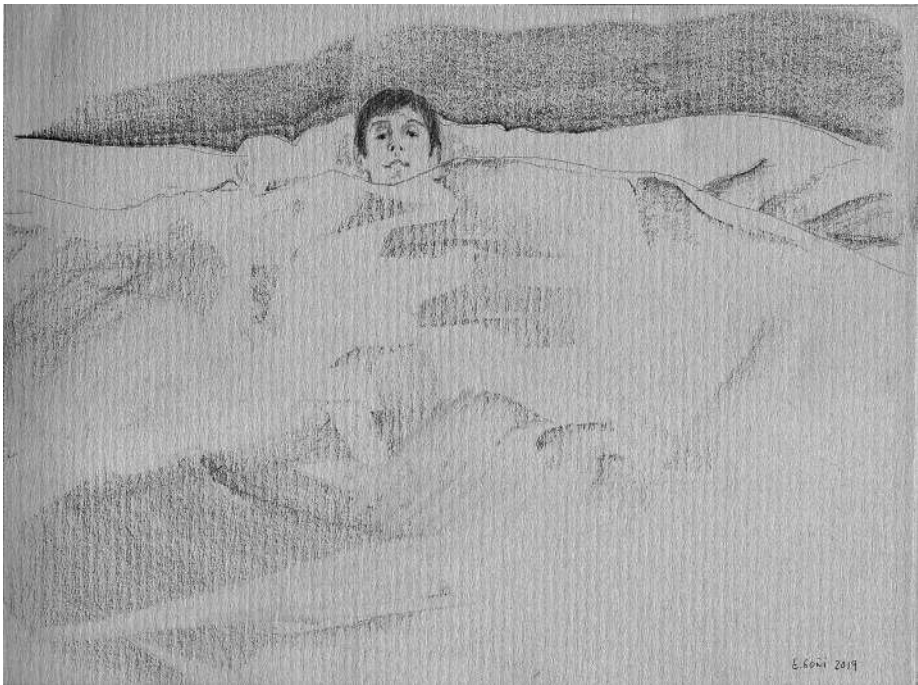
los huesos de mis manos,
como varillas de abanicos;

cesta de mimbre fueron las costillas
donde llevé racimos de uva,
ramos de mi existencia,
flores para mi enamorado;

columna y pelvis,
blanco jarrón de rosas y jazmines;

osamenta de pies y piernas,
árbol seco caído en mitad del camino.

No hay nada tan hermoso
en todo el cementerio.



FÁTIMA FRUTOS

AQUELLAS FLORES DE JAZMÍN

El viento teje lorigas en las aguas.
Al Mutamid

¡Qué coraza si se helaran!
Itimad Al Rumaikyya

¿Te acuerdas de nuestro río, Al Mutamid?
Su murmullo en las mañanas de Ishbiliya...

El perfume de este viento junto al Ourika,
la arena rosa que mezo entre mis dedos,
los cipreses y las acacias que fulguran tardíos
las palmeras de Aghmat silbando bajo la tiniebla.
Con todo añoro la pérdida de la luz del Guadalquivir.

Hilan tus hijas junto a las sombras de los bajeles.
Yo misma hilo sobre gradas de piedra pálida de sol a sol.
El aire te acaricia el rostro frente al peso de los grilletes,
de los gritos y versos que arrojé al alcanzar la costa tingitana.

Oh Al Mutamid, qué será de aquellas aguas sedosas
donde me brindabas collares de aljófares siendo esclava.
Lloran sin cesar aquellas flores de jazmín en las riberas,
las mismas que posabas olorosas en un cuenco de palacio
tras haber majado almendras y ajo entre migas de amor
para bañarme el paladar con el deseo de un príncipe.

JOSÉ LACARRA

LA CLARIDAD DEL DÍA TE OSCURECE

*En se frottant la panse
Sur la panse des femmes
Jaques Brel*

La claridad del día te oscurece.
Tu hermosura no está hecha para el sol.
Tu rostro necesita luz ardiente,
la blanca luz ardiente de la noche.
La noche te rodea y es tu vientre
luna de leche y miel, de pan sagrado.
La noche te rodea y tú me ofreces
tus pechos de tortuga encabritada,
tus caderas, tus muslos de serpiente.

ESCULTURA

La forma de tu ausencia es una brisa
que susurra en mi oído, que acaricia
mi mejilla.

Me opongo a la nostalgia
sirviéndome del mármol y el cincel
de la memoria. Esculpo tu figura
a mi derecha.

Entonces, con desaire,
una paloma gris pasa volando
a mi derecha
y arrolla la escultura
que con tu aspecto había modelado.

SILENCIO EN ESTA NOCHE

*«y un perro aúlla de infinito buscando la tierra perdida»
Vicente Huidobro*

No sé si alguna vez has escuchado
el ladrido de un perro por la noche,
el lamento de un hombre por la noche,
la noche de la noche por la noche.

Yo sí que lo he escuchado y suena como
el lamento de un perro que es un hombre,
el ladrido de un hombre que es un perro,
el silencio, el silencio y el silencio.

ELENA LÓPEZ

MINA DE SAN JOSÉ

Aquí fuera
estalla Atacama,
el desierto se derrumba,
presos bajo cielo abierto
la sed nos ahoga.

Aquí fuera
aletean los cuervos,
los guanacos huyen,
por todas partes
pumas y bandidos.

Dejadnos entrar,

dejadnos entrar
al tiempo sin miedo,
al libre silencio de la roca,
a la noche
de las setenta lunas.

Dejadnos entrar,
uno a uno,
los treinta y tres.

MARÍA LOYOLA

COMUNIÓN ROTA

La luz transparenta tus alas,
blanca mariposa
posada en una espiga.

No te mueves, en quietud quedas,

en lúcida calma continúas
y es bello contemplarte
con la mente en silencio
y, en comunión, estar contigo.

Oh, viento,
¿quién te esperaba a ti
moviendo las espigas?

TRINIDAD LUCEA

DECLARACIÓN DE AMOR DE UN PINTOR

Te he querido, siempre.
Te he querido
en el amanecer de Monet,
en el atardecer de Renoir,
en la soledad rectilínea de un bar de Hopper.

Te he querido
a través del Tempus Fugit de Dalí,
en la eternidad del beso de Klimt,
siempre.

Te he querido,
como la luz a los cuerpos de Sorolla,
con la locura de Frida Kahlo,
en la lujuria del Jardín de las Delicias.

Cuando te alejas,
todas las tormentas de Turner
se desencadenan en mis entrañas.
Mi desesperación picassiana
se desboca por dentro,
el grito de Munch
me desgarran en tu ausencia.
Y a pesar de vivir en la oscuridad
más profunda de Caravaggio,
siempre te he querido.

Te he querido,
mínima bajo la noche estrellada de Van Gogh.
Contemplándote como El caminante sobre el mar de
nubes.
Tú, Sofonisba atrevida,
sempiterna pincelada de Degas.
Ojalá fuera poeta,
para escribir que te he querido, siempre.

JESÚS MAULEÓN

ELEGÍA A LA MUERTE DE TOMÁS YERRO

Nunca podré olvidar el día ni la hora
de tu llamada amiga para anunciar tu muerte.
Yo te escuché temblando. Me temblaba el teléfono.
"Esto acaba, Jesús. Ya mi doctora,
con un leve temblor en su voz apenada,
me ha dictado el final inapelable,
la espera y los cuidados paliativos".

Imperturbable como un sabio estoico,
no vaciló tu voz cuando tu fin nombrabas.
Te declaré mi conmoción y asombro, y tú,
en tu serenidad casi acudiste a consolarme.

Pasaron quince días y se cumplió tu anuncio.
Se cumplió mi dolor, ya vivo sin remedio.

Te conocí de joven, o casi adolescente.
Y, anciano yo,
hoy me duele y me turba
tu muerte del revés, más pronta que la mía,
muerte contra la edad y contra el tiempo.

Te conocí muchacho, mostrando ante los libros,
un precoz entusiasmo, una temprana llama
de rara inteligencia. Fuiste acaso
el más dotado alumno que conocí en mi vida.
No sospechaba entonces
que mis modestas clases, por más que apasionadas,
pudieran avivar en ti tanto amor por las letras.
Me llenaban
de admiración, de asombro
tus escritos brillantes, ajustados,
subidos a una cima
de perfección impropia de tus años.

Han pasado tres meses. Cada día tu muerte
más me duele en el alma y para siempre.
Medio siglo de amigo
de tu alma generosa, las letras de por medio,
harán que hasta mi muerte ya nunca yo te olvide.

Te vi pronto creciendo
de alumno a profesor, firme y anclado
a libros y saberes, con tu amplia biblioteca
guardada en el milagro de tu inmensa memoria.

Resuelto dedicaste
unos años dorados
de sensibilidad, qué bien administrada,
desde la sencillez de los inteligentes,
a tus tareas de servicio público.

Mucha gente te quiso. Si en saber
fuiste superdotado,
tanto o más alto te hizo
tu generosidad sin regateos.
Que a quien a ti acudió
nunca faltó el regalo de tu tiempo.

Perdona si es que piensas
que mi amistad de medio siglo lo exagera.
En esta parva tierra que es el resto de un Reyno
pasaste por el mundo
como un hombre de bien, caballero ilustrado,
padre de tus alumnos,
servidor incansable de las gentes sencillas.
Ya cerca de tu muerte (aún no la sabías
tan cercana y tan cierta)
honraste
al Príncipe de Viana, su cultura y memoria,
al recibir su Premio, rodeado
de una apretada multitud de amigos;
así reconocían
que fuiste sabio, generoso príncipe,
y “en el mejor sentido de la palabra bueno”.

Quizás hubo en tu vida pocas jaculatorias,
pocas afirmaciones de encendidas creencias,
pero el Maestro dijo que a un buen árbol
se le conoce por sus frutos buenos.
También se le conoce por sus ramas
abiertas al cobijo
y por la mucha gente que se acoge a su sombra.

La villa de Lerín te abrió a la vida
y se te dio en abrazo hasta la muerte
como se abraza a los mejores hijos.

¿Te has visto ya con tu querido y admirado
lerinés como tú, tu Amado Alonso?
¿Con él ya has departido
sobre la entraña viva del habla de tu pueblo?

Mi querido Tomás, hoy déjame llorarte
al tiempo que me siento consolado
por tanta luz que tu memoria agranda.

Dios te tenga en su seno y en la gloria.
Mientras, yo aquí me quedo,
anciano y aquejado
del dolor de tu muerte hasta mi muerte.

(25 de junio de 2021)

AITANA MONZÓN

MAGDALENA PENITENTE

aquí la intimidad:
ese poema
que herido se hace vientre
que otorga nombres
temidos a las cosas
o ese romperse de la voz
en ínsulas extrañas.
ínsulas-cuervo,
mandorla;
enjambre de palabras que no cesa.
qué extraña la caricia
de quien ama,
rumor de todo cuerpo
que no dice

*Del libro La civilización no era esto,
Premio IV ESPASaesPOESÍA 2021*

TODOS LOS HIJOS

[Premier Deuil; Bouguereau, 1888]

donde los cuerpos caen
uno de otro
y la mancha pálida
su despertar rebusca;

es ese llanto por la tierra
que te olvida
—sedente,
una mano turbia
ya
fiambre.

“Abel,
comiéntate.”
mas no hay transposición
ni hay órgano.

“también los hijos mueren”
dice Aquel
que revuelve el cereal
en búsqueda de agua.

GAUDENCIO REMÓN

A TOMÁS YERRO
DE TRES POETAS QUE TANTO ADMIRÓ

I

De Fray Luis de León con la esperanza
de encontrar la respuesta a la pregunta
do mana el grande astro que despunta
cada día su luz con su pujanza.

Quién bastece los mares. La mudanza
de la nube y la nieve que, difunta,
se derrama en los ríos. Todo apunta
al misterio divino sin tardanza.

¿Misterio? ¿Y es divino? ¿Y es humano
inquirir a los cielos con un verbo
que duda y desafía con acerbo?

Cerrar con rabia el puño de la mano
y aceptar la prisión tal como suena
el batido del agua en el arena.

II

De San Juan de la Cruz cántico bello.
La amada por los cerros ascendía
buscando entre peñascos a porfía
los ojos del amado. No es el cuello

lo herido del ventalle, no es aquello
del aire en el almena ni la fría
floresta de la vega. No es el día
trocado en negra noche ni el destello

del rayo rasgador. Es el gemido
del hombre en la mazmorra soterrada
do la sombra y las hambres son amigas.

Si el rencor del soberbio es jamás ido,
la subida al Carmelo es ira alzada
de lluvias, de gorriones y de espigas.



De Miguel de Unamuno con la duda
tantos días ponzoña de su alma,
tantas noches ariete de la calma
del sueño y, otras tantas, perra muda.

Escuecen las pestañas en la cruda
placenta del turbión. Nuda la palma,
abierta y pordiosera, el hombre ensalma,
los ojos se derraman, no hay ayuda.

Casi ciego se crece en el instante
que arrecia la tormenta, luce el rayo,
siente que todo es niebla divagante,

alza la voz con fuerza, sin desmayo
y al cielo desafía en su morada:
“prefiero los infiernos a la nada”.

JAVIER YÁNIZ CIRIZA

PIEDRA IMPOSIBLE

Levita aquella sin motivo aparente.
Levita sin importarle quebrantar alguna ley
física. Aquella piedra rebelde.

No nos lo explicamos
quizá la anomalía sea un efecto
óptico o mental,
que puede ser lo mismo;
o quizá algún truco
de un prestidigitador oculto
entre bambalinas.

Pero seguro que hay alguien detrás de todo esto, seguro.

Y la piedra levita,
imposible,
y no le importa.

CUALQUIER BODEGÓN DE MORANDI

Habrà un momento en que todas las cosas
comiencen por la letra de tu nombre.
Así, al marcharte podré consolarme
en los objetos.

Nueva York, 1973,
recorrió los pliegues del traje
buscando en el diseño de la tela
la estructura del mundo. Pensó:
-Queda poco y no te besé.

Mi casa, una Florencia;
aquella jarra como nobles del *Decamerón*.
Se instaló L. von Mises y pronto
cubrieron los papeles el parqué del salón
y tuvo sed.

Florescia, Nueva York, von Mises...
Aquella jarra que vio en Florescia.
1973, la enfermera entró en el cuarto.

Recordó aquella jarra y sus manos
sosteniéndola aquella noche.
1973, la enfermedad entró en su cuerpo.

Habr  un momento en que los objetos
me permitan recordarte.
Aquellos días y horas y años
me fueron devueltos al ver el agua
que tra a la enfermera al enfermo.

La poesía aquí

RÍO ARGA CUMPLE 45 AÑOS.

Hace cuarenta y cinco años, en el 4º trimestre de 1976, apareció en las librerías el N° 1 de la Revista Navarra de Poesía RÍO ARGA. Su Consejo de Redacción lo formaban José Luis Amadoz, Víctor Manuel Arbeloa, Jesús Górriz, Jesús Mauleón y Ángel Urrutia que fue su primer director. La revista se abrió con estas palabras: "Estamos ante una gran noticia. Acaba de iniciarse la publicación de RÍO ARGA, la revista navarra de poesía que entra ilusionadamente en la historia cultural de Navarra. El nacimiento de RÍO ARGA lo han hecho posible la voluntad de unos hombres enamorados de la poesía y el aliento humano y apoyo económico de la Obra Cultural de la Caja de Ahorros Municipal de Pamplona, en la persona de don Miguel Javier Urmeneta. Gracias."

Felicidades a cada uno de los miembros del Consejo de Redacción de estos cuarenta y cinco fecundos años poéticos, y a todos los colaboradores, responsables también de la longeva trayectoria de nuestra revista.

EL CONSEJO DE REDACCIÓN DE RÍO ARGA CRECE CON LA INCORPORACIÓN DE SANTIAGO EL SO

Santiago Elso Torralba, asiduo colaborador de nuestra revista desde hace décadas, se incorpora al Consejo de Redacción desde este número 148. Bienvenido a las tareas literarias y editoriales.

PUNTOS DE VENTA DE RÍO ARGA

Los aficionados a la poesía y seguidores de nuestra revista pueden encontrarla, a partir del número 145, en Pamplona: librerías Walden, Ínsula y Ménades; Estella: Clarín e Irrintzi; y Tudela: Letras a la taza.

LA COLECCIÓN DE RÍO ARGA EN EL CASINO PRINCIPAL

El pasado mes de abril tres de los directores de nuestra revista hicieron entrega de la colección casi completa, números 26- 147, a la junta del casino Principal. Con la voluntad de completar en un futuro próximo el conjunto de la colección a la rica biblioteca del Casino.

JORNADA LITERARIA DEL ATENEO EN RONCESVALLES

Con motivo del Año Jacobeo 2021, el Ateneo Navarro organizó el día 15 de mayo una jornada literaria sobre Roncesvalles y el Camino de Santiago. El acto presentado por la vocal del Ateneo Ana Martínez Mongay reunió las voces de numerosos poetas que leyeron y comentaron sus obras, seguido de un concierto del grupo Zorongo centrado en música medieval y jacobea

PRESENTADO EL NÚMERO 147 DE RÍO ARGA EN LA FERIA DEL LIBRO

El pasado domingo 30 de mayo, en la Feria del Libro de Pamplona, se presentó el número 147 de Río Arga, monográfico dedicado al Príncipe de Viana en el VI centenario de su nacimiento (29/ V/ 1421). El acto coordinado por el director de la revista Juan Ramón Corpas y Santiago Elso, contó con la presencia y la recitación de los colaboradores en el número y con numeroso público.

BEÑAT ASTIZ GANADOR DEL INTERESCOLAR DE BERTSOLARIS

El sábado 30 de mayo, en la Casa de Cultura Herriondoa de Lesaka, se celebró la 35 edición del Campeonato Interescolar de Bertsolaris de Navarra. Fue ganador Beñat Astiz, quien junto con el subcampeón Eki Mateorena representará a Navarra en el Interescolar de Euskal Herria.

IRATI ITURRITZA Y ERIK RODRÍGUEZ PUBLICAN *TAMPOCO ERA ESTO LO QUE QUERÍA DECIR*

La poeta Irati Iturritza (Pamplona, 1997) y el cineasta y fotógrafo Erik Rodríguez (Pamplona, 1996) han publicado en la editorial La Bella Varsovia su nuevo libro *Tampoco era esto lo que quería decir* en el que conviven los versos de Irati con las fotografías de Erik.

EL ESCRITOR PAMPLONÉS RAMÓN ANDRÉS GANA EL PREMIO DE LA CRÍTICA CON *LOS ÁRBOLES QUE NOS QUEDAN*

El pasado sábado 5 de junio se fallaron los Premios de la Crítica 2020 que otorgan anualmente los críticos literarios españoles a los mejores libros de poesía y narrativa. El premio de poesía fue para el libro *Los árboles que nos quedan* (Ed. Hiperión), del ensayista, musicólogo y poeta Ramón Andrés (Pamplona, 1955).

ENTREGADOS LOS PREMIOS DE POESÍA EN HONOR A SANTA ANA

El pasado mes de junio se entregaron en el palacio decanal de Tudela los premios del IV Certamen Poético en Honor a Santa Ana de 2020. El primer premio (300 €), correspondió a M^a Carmen Cabrera, de Fitero, por *Tu nombre es mi consuelo*; el segundo (200 €), al Tudelano Luis González Cruz; y el tercero, a Juan Lorenzo Collado Gómez, de Albacete; En categoría B (14- 17 años), fue premiada Ana Alonso Atienza; y en la C (hasta 13 años), Mateo Gil Vallespín, Lucas Ovelleiro Terrén, Mónica García Gasca, y María Campo Campo (100 €cada uno).

PRESENTADO *ES SÓLO VIVIR*, DE DANIEL RAMÍREZ GARCÍA-MINA

El periodista y escritor Daniel Ramírez presentó el pasado 15 de junio, en el Nuevo Casino de Pamplona, su primer poemario *Es sólo vivir*. Ofició de maestro de ceremonias el vocal del Ateneo Navarro Javier Asiáin.

SE PRESENTA EL NÚMERO 63 DE LA REVISTA TRASLAPUENTE

El martes 15 de junio, en el salón de actos de la casa del Almirante de Tudela se presentó el número 63 de la revista Traslapuenta. El acto contó con la presencia de Merche Añón, presidenta de Tudela- Cultura, y el escritor cortesino Pepe Alfaro.

MARÍA PINTO PUBLICA *UNA VIDA ENTRE LETRAS*

La escritora María Pinto ha reunido en este libro, presentado el 17 de junio en Alsasua, una compilación de relatos y poemas, alguno de ellos premiados. Nacida en Esparragosa de la Serena (Badajoz) y residente en Vitoria, el libro recoge vivencias de su infancia y juventud en Alsasua.

TOÑO BENAVIDES Y LIERNI AZKARGORTA PREMIOS CIUDAD DE PAMPLONA DE POESÍA

El escritor e ilustrador Toño Benavides (León, 1961) con *Panorámica*, en castellano; y Lierni Benavides Ruiz de Eginio (Lazkao, 1979) con *Eripoema*, en euskera; han resultado ganadores del XV Premio Internacional de Poesía Ciudad de Pamplona.

El premio, impulsado por el Ayuntamiento pamplonés y el Ateneo Navarro está dotado con 3.000 euros en cada modalidad.

LA PLUMA, LENGUA DEL ALMA. CON ESCRITORES DE NAVARRA. LIBRO PÓSTUMO DE TOMAS YERRO

El Gobierno de Navarra ha publicado el libro *La pluma, lengua del alma. Con escritores de Navarra* dentro del programa de difusión de la obra de Yerro como ganador del Premio príncipe de Viana 2019. El libro, tercero de esta serie recopilatoria, recoge una selección de textos del autor sobre escritores navarros en prosa o en verso de los siglos XX y XXI.

AMAYA IRIGOYEN PUBLICA *VERDADES DEL ALMA*

Amaya Irigoyen Lasa (Pamplona, 8/ marzo/ 2002) ha publicado su segundo poemario *VERDADES DEL ALMA*, en Europa Ediciones. 178 páginas de poemas en este libro que fue antecedido por *MIS MÁS SINCERAS DISCULPAS*.

ABIERTO EL PLAZO PARA VERSOS ESCRITOS (BERTSO-PAPERAK)

El Ayuntamiento de Pamplona y Nafarroako Bertsozale Elkarte han convocado la segunda edición del concurso Versos Escritos (Bertso-paperak) con plazo de presentación hasta el 30 de septiembre. De tema y medida libre deberán estar escritos en euskera y va dirigido a autores navarros y toda persona no navarra afincada en la Comunidad Foral.

YOLANDA ALMEIDA PRESENTA SU TRILOGÍA *TRENZANDO POEMAS*

La poeta afincada en Navarra Yolanda Almeida (Las Palmas, 1990), ha presentado el jueves 23 de septiembre, en el Nuevo Casino

Principal de Pamplona su trilogía poética *Trenzando poemas*. Le han acompañado el escritor Carlos Olló, y en la lectura de versos Carlos Basas y Arantxa Murugarren; además de la música del acordeonista Íñigo Mikeleiz.

AITANA MONZÓN BLASCO GANA EL IV PREMIO DE POESÍA DE ESPASA

La poeta Aitana Monzón Blasco (Tudela, 27 de marzo de 2020), con su libro de versos *La civilización no era esto*, ha resultado ganadora del Premio ESPASAesPOESÍA fallado el pasado lunes 20 de septiembre. El jurado, formado por Luis Alberto de Cuenca, Ana Porto, David Galán Redry, Alejandro Palomas y Ana Rosa Semprún ha destacado que su obra "sorprende tanto por la originalidad de su estructura como por la madurez expresiva de una autora de 21 años". Dotado con 20.000 euros, el libro se publicará el próximo 17 de noviembre.

PUBLICADO POETA EN MÍ TIERRA, DE IÑAKI ARBILLA

El periodista y escritor Iñaki Arbilla (Pamplona, 1976) ha publicado su libro de poemas *Poeta en mí tierra*, en la editorial Libros Indi.

Otras noticias y otros géneros literarios

PRESENTADO EN PAMPLONA CIELOS CLAUSURADOS, DE ALBERTO RODRÍGUEZ ANDRÉS

Alberto Rodríguez Andrés (Pamplona, 1982) presentó el pasado jueves, 13 de mayo, en el Nuevo Casino, su libro *Cielos clausurados*, novela ganadora del Premio UPC de Ciencia Ficción.

PATXI IRURZUN PUBLICA CHUCHERÍAS HERODES

El escritor y bibliotecario Patxi Irurzun ha publicado en Editorial Pamiela su nueva novela *Chucherías Herodes*, secuela de *Tratado de Hortografía*.

RAQUEL ALBIZU PRESENTA SU NOVELA EL BOTE DE CANICAS

La escritora navarra Raquel Albizu (Lerín, 1967) presentó el lunes 31 de mayo en la Feria del Libro su primera novela *El bote de canicas*.

REGINA SALCEDO PUBLICA LA BABA CELESTIAL

La escritora Regina Salcedo Irurzun (Pamplona 1972) con varias obras de narrativa y poesía publicadas, presentó el pasado mes de junio su novela *La Baba Celestial*, con la que se adentra en el mundo de la Ciencia Ficción, en la Editorial Apache Libros.

ROSA BLASCO PUBLICA *PREMONICIÓN*

La médico y escritora tudelana Rosa Blasco ha publicado su tercera novela con el título *Premonición*. Tras *El sanatorio de la Provenza*, situado en el siglo XIX y *La sangre equivocada*, en el XX, su nueva entrega es un thriller situado en la actualidad y protagonizado por una médico de familia, profesión de la autora.

DOMINGO ALBERTO MARTÍNEZ GANA EL I CONCURSO DE MICRORRELATOS CAJA RURAL DE BURGOS

Domingo Alberto Martínez (Zaragoza, 1977), narrador afincado en Tudela con varias novelas publicadas, ha resultado ganador del I Concurso de Microrrelatos Caja Rural de Burgos con su relato *Criaturas*



Colabora:



Lan honek Nafarroako Gobernuaren dirulaguntza bat izan du, Kultura, Kirol eta Gazteria Departamentuak egiten duen Argitalpenetarako Laguntzen deialdiaren bidez emana. /
Esta obra ha contado con una subvención del Gobierno de Navarra concedida a través de la convocatoria de Ayudas a la Edición del Departamento de Cultura, Deporte y Juventud